



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

Discurso de María del Mar Moreno Ruiz Presidenta del Parlamento de Andalucía La Carolina. Jaén. 17 de Septiembre de 2004. L Aniversario del I.E.S. *Martín Halaja*.

Dignísimas autoridades, querido director, amigo Manuel... amigos todos y todas.

Casi todas las intervenciones públicas suelen comenzar agradeciendo la invitación a los organizadores del evento en cuestión, y yo no voy a innovar, pero sí a enfatizar ese agradecimiento.

No sabéis lo feliz que me hace estar aquí, en mi instituto, compartiendo con todos vosotros este acto tan singular de la celebración del 50 aniversario.

Quiero por ello además de felicitar a todos los que han hecho posible esta conmemoración, expresar algunas reflexiones y quiero hacerlo en mi triple condición de carolinense, alumna del centro y como representante del Parlamento de Andalucía.

Como carolinense os diré que estos 50 años del *Martín Halaja* han sido fundamentales para el desarrollo de nuestra ciudad. La educación es el gran motor que impulsa el avance de las sociedades. Fue un gran acierto en su día que La Carolina contara con un instituto de enseñanza media, porque permitió canalizar el talento de muchos carolinenses que pudieron completar su educación básica o que pudieron aspirar a estudios superiores gracias a su paso por este instituto.

Sin duda, el Instituto ha aportado mucho y bueno a la vida de esta ciudad, convirtiéndola también en un punto neurálgico de la comarca y haciendo que muchos jóvenes –hoy adultos y profesionales de los pueblos cercanos- mantengan lazos con La Carolina.

También me quiero permitir el lujo de hablar como antigua alumna de este centro. Quiero hacerlo para dar las gracias a todos los que hicieron de mis años de instituto unos años especialmente fructíferos y edificantes.

Creo que hablo en nombre de todos los alumnos y alumnas del Martín Halaja. Si doy las gracias al talento y al talante de tantos



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

profesores y profesoras, que son y que fueron y que dejaron su impronta científica y humana en las aulas del instituto.

Y quiero decirles que parte de lo bueno que nos pasa a los que nos graduamos en el *Martín Halaja* y que hoy ejercemos en distintos campos profesionales y de la actividad pública, se debe a la aportación intelectual y científica que nos hicieron.

Por último quiero dirigirme a todos ustedes como presidenta del Parlamento de Andalucía, es decir, como representante de la soberanía de todos ustedes.

Como responsable política, quiero dirigirme a los profesores y profesoras para expresar el reconocimiento público que merecen y del que no siempre queda suficiente constancia. Si hay un área esencial en las competencias autonómicas, junto con la salud, es la educación. El debate educativo está presente y vivo en el Parlamento de Andalucía y por eso somos conscientes de los muchos problemas a los que se enfrenta la comunidad educativa en general y el profesorado en particular.

Yo quiero dejar testimonio de la extraordinaria relevancia de su tarea, porque, como tantas veces se ha dicho, lo que tienen en sus manos es el modelaje de la personalidad de sus alumnos, más allá de los conocimientos a transmitir. Hay mucho de vocacional en la tarea del profesor o de la profesora, sólo desde la vocación se pueden superar los obstáculos y las adversidades materiales y sociales a las que muchas veces se enfrentan en su tarea de enseñar.

Días como hoy en los que homenajeamos a un instituto, en el que la comunidad educativa se reúne, en la que todo un pueblo mira con afecto a un centro de enseñanza, lo que queda no es el rastro de los problemas y de las frustraciones, sino el brillo de los éxitos cosechados en forma de tantos y tantos alumnos que recibieron educación y sabiduría.

Quiero dirigirme también a los padres, seguramente muchos también ex alumnos, en el convencimiento de que su papel no es menos importante en el desarrollo de los recursos humanos de nuestra comunidad. Apuesten por la educación de sus hijos como el legado principal que merecen. Sean inflexibles ante las veleidades adolescentes de sus hijos cuando quieran abandonar los estudios antes de tiempo.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

En la medida de sus posibilidades, estimulen su interés y su gusto por la educación y el conocimiento porque son precisamente esos bienes, los que harán de sus hijos e hijas verdaderos ciudadanos y ciudadanas y, por favor, participen en la vida del centro, estén informados, Andalucía no necesita padres ausentes, sino padres y madres pendientes de la educación de sus hijos, aunque la información les conduzca a ser más críticos con la administración.

Finalmente, me quiero dirigir a los alumnos y alumnas para los que seguramente este acto y este discurso ya este resultando demasiado largo. Las reglas de la vida hacen que cuando uno es joven no valore su extraordinaria capacidad para aprender, por el contrario cuando se valora la capacidad para aprender uno ya es mayor y ha perdido en buena medida esa habilidad.

Hay que disfrutar de la vida, sin duda. Es la verdad que *tempus fugit*. Disfrutar de la amistad, del amor, de la música, pero disfrutar también mientras crecéis a la sombra de vuestros profesores, porque el que vivís es un tiempo tan efímero como irreplicable.

Ni como alumnos hoy ni como ciudadanos mañana, no renunciéis nunca a vuestra manera de pensar. En la vida resulta tan imprescindible saber lo que piensan los demás como disponer de un pensamiento propio.

Y desde luego, nunca renunciéis a cambiar las cosas. Si de algo sirve estudiar es porque en cualquier materia, desde las matemáticas a la historia, pasando por las ciencias o la gramática, el conocimiento demuestra que la vida del ser humano es una constante superación de problemas, una permanente evolución. La mayor parte de los problemas tienen arreglo, sólo la resignación conduce a su perpetuación.

Así que termino como empezaba. Gracias y enhorabuena a todos y a todas.